Elegi una foto en la que se ve una vereda rota, basura, tierra, restos de algo que nadie se molesta en sacar. Por debajo pasa el arroyo. No se ve, pero está. Corre cubierto por capas de cemento mugre y desinterés. Todo el entorno parece querer que no exista. El estado del lugar es una cuestión no solo de abandono, sino una forma de tapar. De que lo que fluye abajo también quede borrado arriba. Habla del modo en que una ciudad decide esconder parte de sí. Del agua que sigue corriendo, aunque no se la mire. De lo que se tapa con el pavimento, pero no desaparece. La vereda rota no es solo un daño, también una señal: aca empieza algo

